

## AMERICA LATINA: LA FAMILIA Y LA PLANIFICACION FAMILIAR

### Introducción

Hace algunos años ha surgido en América Latina el interés público en la planificación familiar en escala extensa, y se ha introducido la formación de entidades cuyo propósito es la introducción de la planificación familiar en la vida reproductiva de las parejas.

Al margen de la gran discusión sobre la deseabilidad de la planificación familiar, que todavía está vigente, se han realizados numerosos estudios tendientes a estimar la necesidad de uso de métodos de planificación familiar en la población, conocimiento y uso de métodos específicos etc. Tales estudios han tenido por efecto que en grandes rasgos se han podido establecer relaciones claras entre muchas características de las mujeres y la población en general y el conocimiento y uso de métodos anti-conceptivos y actitudes hacia la planificación familiar.

Aunque las discusiones generales sobre la deseabilidad de la planificación familiar se basan mayormente en teorías sobre el desarrollo socio-económico de los países o tienen una base religiosa, no se puede negar que cualquiera decisión para adoptar el uso de anticonceptivos en el caso de las parejas individuales, se base principalmente o enteramente en razonamientos, pensamientos, suposiciones o simplemente intuiciones que se refieren al bienestar de la pareja que toma la decisión y de su familia.

Es decir, el interés nacional que lógicamente preocupa tanto a los gobiernos en sus discusiones con respecto a la introducción de la planificación familiar en gran escala, no tiene importancia explícita para las decisiones de potenciales usuarios, ni lo han tenido en las decisiones de las parejas que están usando algún método.

No se puede decir lo mismo con respecto a la influencia de la religión ya que este factor puede ser determinante de la vida espiritual de la familia; aunque varios estudios han indicado la influencia restringida de este factor. Lógicamente la situación económica y social de un país tendrá sus repercusiones sobre la vida familiar y en este sentido puede inferir en las decisiones de la pareja acerca del uso o no uso de algún método de planificación familiar. Pensamos solamente en el nivel de educación escolar, lo que tiene

/una fuerte

una fuerte influencia en el uso de anticonceptivos, en el sentido que el uso generalmente aumenta con un mayor grado de educación escolar de la pareja. Este nivel de educación sin embargo a su vez es en parte el resultado de las posibilidades que brinda el sistema educacional de un país.

Es sabido que razones económicas y razones de educación de los hijos están entre las razones más importantes para adoptar el uso de métodos anticonceptivos. Sin embargo siempre enfocándolas desde el punto de vista de la unidad familiar. Las parejas quieren mejor situación económica para su familia y mejor educación para sus hijos. De ahí que la familia es la unidad más importante en el estudio de la extensión de la planificación familiar.

El análisis de la familia se puede hacer en dos niveles. En primer lugar dando atención a características generales, lo que lleva a distinciones en cuanto a status social, ingreso, educación, etc.

En segundo lugar por el estudio de las relaciones intrafamiliares, especialmente entre marido y mujer; ya que de esta relación depende en última instancia la adopción del uso de métodos anticonceptivos que en general no depende sólo de la decisión de la mujer o el hombre. Este segundo tipo de análisis tiene la ventaja que permite establecer los factores que realmente determinan el uso de la planificación familiar y que en el primer tipo de análisis están escondidos en unas características generales de la familia.

En el presente trabajo se analizará las relaciones entre hombre y mujer y su influencia en la planificación familiar, revisando primero algunos resultados de investigaciones hechas en este terreno y viendo después los datos de algunos otros estudios realizados en América Latina. Por ser poco estudiado este tópico en el contexto latinoamericano, cualquiera conclusión necesariamente tendrá características de una generalización, basado en resultados de algunos estudios.

#### 1. Resultados de algunas investigaciones

El estudio más extenso realizado en América Latina en la búsqueda de las condiciones necesarias para lograr una buena aceptación de la planificación familiar y el uso eficaz y persistente de métodos anticonceptivos fue realizado por Hill, Stycos y Back en Puerto Rico.<sup>1/</sup>

---

<sup>1/</sup> Reuben Hill, J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: The family and population control.

Aunque el caso de Puerto Rico obviamente no es representativo para el resto de América Latina, cabe ver a qué conclusiones llegaron los autores con respecto al tópico de este trabajo. Primeramente por la forma sistemática y la profundidad con que fueron analizados los resultados de la investigación y segundo, por tener un marco de referencia y una fuente de razonamientos plausibles con que comparar los datos de algunos otros países. Hill, Stycos y Back inician la búsqueda de los factores determinantes de una planificación familiar efectiva, estableciendo 2 tipologías de familias y relacionando estos con una serie de variables referentes a tamaño de la familia, estructura familiar, comunicación entre los esposos, planificación familiar etc.

La primera tipología toma en cuenta tres características demográficas de la pareja, es decir, familias residentes en áreas urbanas o rurales, matrimonio legal o convivencia y nivel de educación del marido (folk-urbanity typology).

La segunda tipología se refiere más bien a la relación afectiva entre los esposos, partiendo también de 3 variables: si la mujer trabaja fuera de la casa o no, dominancia del marido y prohibiciones para la mujer (familistic typology).

Dicen los autores sobre los resultados.

"The familistic typology stands up better than the folk-urbanity typology, that is the rationale of the typology predicts fertility control success with greater precision and without significantly deviant family types. This greater accuracy of prediction is in line with our assertion earlier, that family organization features are conceptually closer to measures of effectiveness of family action than are demographic background or life condition variables".... "The more restrictive the family organization, the less birth control methods are used, the less regularly employed if used, and the higher the failure rates among users".

Buscando las causas ~~específicas~~ para estas relaciones entre la estructura familiar y la planificación de la familia los autores llegaron a la siguiente conclusión:

"Family planning is not an individual enterprise, but a cooperative one. We must look therefore to the organization of the family to find clues as to

/why it

why it persists or defects in the use of birth control methods. The findings, developed in the exploratory phase and confirmed in the survey and experiment, that the family organization has features of poor communication between husband and wife, exacerbated by the wife's modesty and respect for the husband, go far to explain the lag between the recognition that one has had enough children and the action of active fertility control. Competence in problem solving in Puerto Rico's changing society rests on a flexible family organization infrequently found in our samples, characterized by full communication between spouses on all key marital issues, close rather than distant relations, freedom of the wife to work gainfully and to participate socially, and high agreement on the mayor issues of marriage and parenthood".

Vale la pena señalar que estas características no son totalmente independientes de otras variables como por ejemplo el nivel de educación del hombre y de la mujer. La significancia de las relaciones señaladas está en que una vez se cumplan estos requisitos tienen más importancia para la planificación familiar que por ejemplo el nivel de educación; el estatus socio-económico o tipo de unión; para mencionar algunas variables que generalmente se relacionan con la planificación familiar.

Otro enfoque se encuentra en los trabajos antropológicos de Oscar Lewis sobre vida familiar en diferentes partes de México y en Puerto Rico,<sup>2/</sup> y el trabajo de Joaquín Aduriz en el caso de Lima-Callao en Perú,<sup>3/</sup> referentes a las clases sociales más bajas.

En estos trabajos el énfasis no es tanto en las relaciones marido-mujer y su relación a fecundidad, planificación familiar y planificación en general. Los autores buscan las explicaciones para los hechos observados en la llamada "cultura de la pobreza", cuyas características son: limitación extrema de las posibilidades económicas, un sistema económico no basado primordialmente en el ahorro, un concepto circular del tiempo, y una imposibilidad de valorar la calidad psicológica de la personalidad.<sup>4/</sup>

---

<sup>2/</sup> Oscar Lewis: Los hijos de Sánchez. La Vida. Pedro Martínez. Five Families.

<sup>3/</sup> Joaquín Aduriz: Así viven y así nacen (estudio psicosocial de los condicionamientos de la fecundidad de los Migrantes Provincianos de Lima-Callao). Mayo 1969.

<sup>4/</sup> Joaquín Aduriz: op. cit.

/Especialmente el

Especialmente el concepto circular del tiempo y la imposibilidad de valorar la calidad psicológica de la personalidad son características que influyen fuertemente en la fecundidad y la planificación familiar. El concepto circular del tiempo se deriva de "una fuerte orientación hacia el tiempo presente con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y de planear para el futuro, un sentimiento de resignación y de fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de su vida".<sup>5/</sup>

Dice Joaquín Aduriz:<sup>6/</sup> "Si suponemos entonces a un ser humano para quien el tiempo se cierra circularmente sobre el presente psicológico, tendremos que reconocerlo incapaz de previsión. Su vida se transforma íntegramente en destino, y su actitud frente a la vida sufrida como destino tiene que ser fatalista. Con estas características su comportamiento frente a la posible procreación será también fatalista: vivirá su vida sexual como un hecho psicológicamente cerrado sobre sí mismo, y sufrirá las eventuales procreaciones como un resultado del azar. Obsérvese que esto no depende de la ignorancia a propósito del mecanismo biológico o de los posibles medios de evitar la fecundidad. Es una actitud cultural que puede seguir actuando incluso con una buena información en ese terreno". Sobre la imposibilidad de valorar la calidad psicológica de la personalidad dice Aduriz:<sup>7/</sup> "Sin esta valoración, es difícil concebir que la deseabilidad o no deseabilidad de un nuevo hijo se plantea como un problema previo digno de reflexión ..... hay un vacío total en cuanto a la valoración antecedente del hijo que puede llegar a ser concebido".

Este hecho también aclara por qué muchas de las mujeres de las clases sociales más bajas solamente se interesan en la planificación familiar después de haber tenido una buena cantidad de embarazos.

Es claro sin embargo que la llamada "cultura de la pobreza" es una situación muy especial, en que las relaciones intrafamiliares están fuertemente determinadas por la situación económica que vive la familia.

---

5/ Joaquín Aduriz: op.cit.

6/ Joaquín Aduriz: op.cit.

7/ Joaquín Aduriz: op.cit.

Aduriz <sup>g/</sup> llama la atención a la memoria selectiva relacionada con la cultura de la pobreza. "Mientras los recuerdos que afloran en relación a la vida de trabajo son extraordinariamente detallados y precisos, los recuerdos espontáneos referentes a vivencias afectivas son pobres o imprecisos. Las personas que conformaban la familia de origen, las relaciones con el cónyuge y los hijos, las amistades, los sentimientos experimentados en circunstancias dolorosas se presentan con rasgos borrosos y con una frecuente declaración de que, no recuerdo bien". ...

Podemos ver en esta selectividad <sup>el</sup> índice de lo que subjetivamente resulta importante en sus vidas. El trabajo es lo vital, la vida afectiva es sólo un accidente sobre agregado y requerido en forma elemental. Se comprende este énfasis sobre el trabajo, cuando se considera que es el único recurso con que ambos cuentan para sobrevivir ellos y sus hijos".

El concepto circular del tiempo como explicado por Aduriz puede parecer demasiado rígido; que no es tan extraño ya que se trata de una generalización. Sin embargo el concepto parece tener toda la validez que el autor le atribuya. En los trabajos de Oscar Lewis,\* parecen existir muchas excepciones a esta regla general. Sin embargo sólo en apariencia ya que la mayoría de las previsiones de que se trata son previsiones referentes a muy cortos plazos. Además la disponibilidad de plata en un cierto momento muchas veces precipita un plan, en cuya realización tal vez se había pensado muchas veces, pero para la realización del cual no se había hecho nada definitivo anteriormente.

Además existe una alta probabilidad de que planes que existen no llegan nunca a su cumplimiento, por la influencia de terceros. El sentido de unidad, especialmente en asuntos económicos, que rige en las familias sometidas a la "cultura de la pobreza" es causa de que familiares que no hacen ningún tipo de previsión absorben la plata de personas dispuestas a ahorrar, en cuanto se crean situaciones de emergencias económicas. Una excepción a esta falta general de previsión se puede denominar tal vez, la previsión para la educación de por lo menos un hijo. Sin embargo es un tipo de previsión muy especial ya que es reconocido universalmente que la educación es el medio más importante para salir de la "cultura de la pobreza",

---

<sup>g/</sup> Joaquín Aduriz: op.cit.

\* Oscar Lewis: op.cit.

especialmente en el campo económico. Este mismo hecho es sin embargo a su vez un refuerzo para la afirmación que en la "cultura de la pobreza" falta la previsión, ya que no existe confianza en el mejoramiento de la situación socio-económica dado las características originales de la familia.

Esta circularidad del tiempo en el sentido económico también se puede considerar en gran parte responsable para la circularidad del tiempo en cuanto a la procreación. La inestabilidad del matrimonio es debido en cierta forma a la mala situación económica que permite al hombre tratar suerte con varias mujeres que están dispuestas a darle una oportunidad por la promesa de mejoramiento de su condición económica. El no cumplimiento de esta promesa a su vez puede motivar a la mujer de tratar su suerte con otro compañero. Este proceso está claramente descrito en los trabajos de Lewis. El hijo en estos tipos de uniones es más una supuesta expresión del amor que un resultado que se busca en el niño por sí. Abandono de niños de convivencias anteriores no constituye nada especial.

De ahí que la circularidad del tiempo se puede considerar una característica general de las personas sometidas a la cultura de la pobreza aunque naturalmente existen excepciones aisladas, que sin embargo se refieren generalmente a asuntos muy específicos, y no a un plan de mejoramiento de la situación global.

"La cultura de la pobreza" está caracterizada por la casi total ausencia de los factores que Hill et.al.<sup>2/</sup> encontraron de vital importancia para la capacidad de resolver problemas; es decir: plena comunicación entre los esposos sobre todos los asuntos maritales, relaciones estrechas más bien que distantes, libertad de la mujer de trabajar en forma remunerada y de participar socialmente, y un alto grado de acuerdo sobre los asuntos más importantes relacionados con matrimonio y paternidad.

Las conclusiones de Hill et.al. y las inferencias hechas en base de la "cultura de la pobreza" además ilustran adecuadamente que las bases para llegar a una planificación familiar eficaz se encuentran en dos aspectos. En primer lugar en las relaciones marido-mujer, y en segundo lugar en las condiciones ambientales (sociales, económicas y psicológicas) que viva la

---

<sup>2/</sup> Hill, Stycos y Back op.cit.

familia. Lo propio de la "cultura de la pobreza" está en que las condiciones ambientales llegan a casi determinar totalmente las relaciones marido-mujer. Como mencionado ya anteriormente lo corriente es que una misma situación provoca distintas reacciones en personas sujetas a esta situación, lo que también es la razón que Hill et.al. <sup>10/</sup> han tenido que concluir que las relaciones marido-mujer son de más importancia que las características generales como educación, ocupación, ingreso, etc.

Se ha adelantado que una de las más importantes características que determina la fecundidad y por ende en gran parte la aplicación de la planificación familiar, parecen ser los lazos familiares que van más allá de la pareja y sus hijos. Una alta fecundidad sería motivada por la gran importancia que tienen en la vida de la pareja los lazos familiares y de parentesco. <sup>11/</sup>

Goode <sup>12/</sup> ha indicado a nivel mundial la tendencia hacia la familia conyugal, cuya característica más importante él ve en "la exclusión relativa de una gama grande de relaciones afinativas y sanguíneas de su vida diaria". Aunque obviamente existen niveles muy diferentes en la realización de esta familia conyugal, la vida familiar tendría que concentrarse cada vez más en la pareja y sus hijos. Aunque persisten relaciones afinativas con otros parientes, la relación tendría que reformarse de formal a informal. Factores como urbanización, migración y movilidad social tendrán su influencia en este proceso. La implicación del trabajo de Goode es que la influencia de las relaciones de parentesco están perdiendo importancia para la explicación de patrones de alta fecundidad. Sin embargo Kahl, <sup>13/</sup> comparando ideales de fecundidad en Río de Janeiro y México concluye diciendo que los ideales más bajos en Río de Janeiro parecen estar debidos al hecho de que los roles conyugales en Río se aproximan más a la moda urbana industrial que en Ciudad de México, especialmente en la clase media. Es decir habría más tendencia hacia la familia conyugal en Río que en Ciudad de México. Implicaría esto que la existencia de lazos familiares más amplios podría estimular

---

<sup>10/</sup> Hill, Stycos y Back: op.cit.

<sup>11/</sup> R. Freedman: La sociología de la fecundidad humana en: Factores sociológicos de la fecundidad.

<sup>12/</sup> W. Goode: World Revolution and Family Patterns.

<sup>13/</sup> J. Kahl: The measurement of modernism.

/un ideal

un ideal de fecundidad que considera un número más grande de hijos que en caso de lazos familiares mayormente referidos a la familia conyugal. Este razonamiento tiende a dar real importancia a la hipótesis arriba expuesta. Sin embargo cabe reflejar un poco más sobre estas teorías.

La influencia de los lazos familiares se aprecia también en los trabajos referentes a la "cultura de la pobreza". Pero la alta fecundidad de las parejas sometidas a esta cultura tal vez no está estimulada por los lazos familiares. Una de las características de las parejas sometidas a la "cultura de la pobreza" es que tienen hijos sin que la pareja sea capaz de proveer sus necesidades de alimentación y educación. Entónces se ve frecuentemente que los hijos se crían con otros familiares. Esto parece ser posible porque hay un sentimiento de responsabilidad mutua entre los parientes, demostrado también en compartir la comida, dar alojamiento a familiares que tienen dificultades en su casa etc.

En vez de que los lazos familiares y de parentesco estimulen explícitamente la fecundidad, parece más lógico pensar entonces que estos lazos permitan tener más hijos que la pareja puede sostener. Habría entonces siempre un "escape de seguridad" que permita a las parejas no estar preocupadas constantemente sobre ~~taner~~ tener o no más hijos; en los casos en que existe una red familiar que va más allá de la familia conyugal, sin que el aumento de número forme uno de los fines explícitos del grupo familiar extendido. Implícitamente entonces la existencia de lazos familiares extendidos puede prevenir que los padres y madres se dan seriamente cuenta de la deseabilidad de hijos adicionales.

Aunque se pueden haber cumplido todos los otros factores necesarios para lograr el uso de anticonceptivos (conocimiento, motivación etc.) parece de importancia en las capas sociales más bajas lo que Bogue <sup>14/</sup> llama "coping".

"A sense of competence, a feeling of self-confidence is established such that the person believes that if he were to make a trial adoption he would be able to master the technique and perform the behaviour successfully. This involves two conditions: absence of fatalism and ego-strength or self-esteem".

---

<sup>14/</sup> D.J. Bogue: A behavioral model of the process of induced adoption.

El hecho de que las relaciones marido mujer resultan ser los factores más importantes en la aplicación de la planificación familiar se basa fundamentalmente en que el uso de anticonceptivos es un proceso de decisión en que puede haber dos puntos de vista competitivos basados en el marido y la mujer, aparte de presiones culturales. La situación cultural es el marco general dentro del cual funciona este proceso de decisión. De este se puede derivar el siguiente modelo de pensamiento.

- Cultura preindustrial: Ausencia general de anticoncepción y conocimiento sobre ella, y por tal motivo ausencia de la necesidad del proceso de decisión.
- Cultura de industrialización: Anticoncepción en escala reducida, con métodos folklóricos y modernos. Necesidad del proceso de decisión en los segmentos más informados de la población. La todavía alta fecundidad hace que el proceso de decisión sea mayormente en la dirección de aceptación.
- Cultura de pleno desarrollo: Valoración general de la anticoncepción salvo en las capas sociales más bajas, donde todavía está vigente el desconocimiento. Proceso de decisión más bien en la dirección de negación; por el patrono de baja fecundidad.

Este modelo refleja globalmente las situaciones existentes en el mundo y al mismo tiempo ilustra la influencia conjunta de factores ambientales y factores de familia. Se entiende que también en la cultura de pleno desarrollo cada pareja que usa anticonceptivos ha tenido que tomar una decisión previa. Sin embargo aquí se hipotetiza que esta decisión de aceptar el uso es más bien una conformación a la regla general, y por tal motivo no tiene la profundidad que tiene el mismo proceso en una cultura de industrialización. Ya está dado de antemano que la pareja va a limitar su fecundidad a través del uso de anticonceptivos o del aborto.

La relación entre cultura y el proceso de decisión se puede expresar de la manera siguiente. El ambiente cultural puede fomentar o frenar el uso de anticonceptivos; en cuanto fomenta el uso, el proceso de decisión de las

/parejas se

parejas se realizará más suavemente, en cuanto frena el uso, que es el caso en la mayoría de los países latinoamericanos, el proceso de decisión se hace más difícil, también por la mayor posibilidad de opiniones diferentes en el marido y la mujer. A esto se debe agregar todavía el bajo grado de emancipación que ha logrado la mujer en muchos países de la región, especialmente en los niveles sociales más bajos. Aunque ciertamente no sólo la mujer está interesada en la limitación de la fecundidad,<sup>15/</sup> para ella el problema es más imminente que para el marido, si se mira solamente ya las consecuencias que pueden tener para su salud los nacimientos sucesivos. La falta de emancipación por un lado restringe su grado de conocimiento y por otro lado puede tener por consecuencia la prevalencia de la voluntad masculina.

Es obvio que esta clasificación de cultura y planificación familiar no es más que una generalización ya que existen excepciones donde no fue la planificación familiar el método para bajar la fecundidad. [ El caso de Irlanda es el ejemplo más claro para esta categoría ya que fueron la postergación del matrimonio y la menor proporción de éstos las causas principales para la baja de la fecundidad, y esto en una sociedad campesina. El caso de Francia forma una excepción en el sentido que el uso de métodos anti-conceptivos, especialmente el "coitus interruptus" ha precipitado el desarrollo socio-económico. Es claro además que la tipología global arriba expuesta solamente refleja la influencia del medio ambiente en el uso o no de anti-conceptivos y no da mayor indicación del tipo de uso. ]

Una clasificación Guatemalteca da mayor énfasis a esta diferente calidad del uso. Se distingue los siguientes tipos de fecundidad.<sup>16/</sup>

1. Fecundidad planificada.
  - a) paternidad responsable
  - b) planificación de socorro
2. Fecundidad al azar
3. Fecundidad sobrenatural

---

<sup>15/</sup> Françoise Hall: Los hombres, la anticoncepción y el aborto. Cuadernos Médico-Sociales Nº 3 - volumen X, Septiembre 1969

<sup>16/</sup> Instituto Centroamericano de Población y Familia: Guatemala. Características Sociales de sus Tres Grupos más Representativos. (Resultados Globales. Segunda Parte de la Encuesta sobre el Condicionamiento Socio-Cultural de la Fecundidad en Areas Marginales, Urbanas Metropolitanas, Andino Rurales e Indígenas-Tradicionales) 1969.

a) "La paternidad responsable:... puede ser definida como la adecuación perfecta entre la fecundidad ideal deseada y esperada de la pareja y su fecundidad real. Y ello cumplido a lo largo de toda su edad reproductiva".

b) "Planificación de socorro: Es aquella que se realiza sin tener en cuenta un proyecto definido de tamaño de la familia a realizar a lo largo de la vida. Se comienza a planificar más bien por negación, porque no es posible ya para la pareja tener más niños. El proyecto en este caso es la adecuación perfecta entre el ideal, el deseo y la espera de que no se van a tener más niños y los pasos adecuados para cumplir este proyecto".

¿Cuáles son los tipos de sociedad o los estratos en que se encuentran estos tipos de fecundidad? Dicen los autores: "De acuerdo con lo anterior hemos ya caracterizado en alguna medida quienes se correlacionan más con el tipo de fecundidad planificada: los más educados y por tanto puede decirse también que las sociedades industriales. Al mismo tiempo correlacionamos este tipo de fecundidad con los estratos altos y medios urbanos. En los estratos bajos urbanos, impera en alguna medida la fecundidad de socorro en edades tardías cuando ya prácticamente la cuota de niños ha sido dada por la mujer y su incidencia es escasa en el índice de crecimiento total. Este parece ser el tipo de fecundidad más practicado en los estratos bajos en general y en las sociedades en transición aunque la mayoría de la población no planifique.

2. "Fecundidad al azar. Se distingue esta fecundidad por carecer de proyecto alguno. No hay presión alguna entre su ideal, lo deseado en la actualidad y lo esperado por una parte y su fecundidad real por la otra. Se puede decir que su proyecto es no tener proyecto.

Los que practican este proyecto, sencillamente no se han planteado el problema como tal y por tanto sus motivaciones y actitudes son débiles. Muchas veces su conducta es racionalizada y otras el investigador mismo se encarga de racionalizársela al estructurarle la respuesta a través de una pregunta. Aquí entran las motivaciones tradicionales que favorecen la alta fecundidad y que explican en alguna medida el origen de proyecto, tales como "los niños constituyen un seguro para la vejez" o que "los niños constituyen mano de obra para ayudar en el trabajo" o que "aumentan la virilidad" o que "ayuda a perpetuar el linaje de la familia" etc. Sin embargo todas estas

/motivaciones no

motivaciones no explican cuando la necesidad de niños o de mano de obra o de virilidad es satisfecha. El número de hijos y el ritmo con que se traen al mundo son dejados intocables y por tanto a pesar de esta explicación racional, en el fondo el proyecto es irracional y muchas veces constituye para el sujeto una explicación "a posteriori" de su propia conducta, la cual anteriormente no ha tenido necesidad de justificar...

... Podemos correlacionar este tipo de "fecundidad al azar" con las sociedades rurales en transición y en general con los campesinos con cierto grado de secularización. No obstante, pueden encontrarse casos en estratos más altos".

3. "Fecundidad sobrenatural". El proyecto aquí está vinculado a algo que va más allá del individuo y que rige su voluntad sin proponérselo. La fecundidad ideal, deseada y esperada está más allá de la acción humana y por tanto la fecundidad real no puede ser modificada. ... Se ha descrito este tipo de fecundidad para los estratos bajos, sin embargo ello puede ser extendido a aquellos estratos más altos que definen en mayor medida sus propios valores".

Estos diferentes tipos de fecundidad se relacionan fuertemente con las clases sociales, como también lo hace la planificación familiar. ¿Dónde está el lazo en las relaciones marido-mujer?

La relación inversa entre uso de métodos de planificación familiar y educación, ingreso, status socio-económico etc. está ampliamente documentada. El estudio de Hill, Stycos y Back encontró el mismo tipo de relación y sin embargo las conclusiones finales establecieron que las relaciones marido-mujer son de más importancia para la planificación de la familia por medio de métodos anticonceptivos. Esto indujo a inferir que las relaciones marido-mujer son positivamente correlacionados con los índices como educación, ingreso, status socio-económico etc., así que un mayor valor de estos índices significa que hay una mayor probabilidad que las relaciones marido-mujer sean del tipo que favorece el uso de anticonceptivos aunque el tipo de relación no está determinado únicamente por estos índices y su significancia sobrepasa la de estos índices.

### Resumen y observaciones

Investigaciones minuciosas han indicado que las relaciones entre hombre y mujer son los factores más importantes en la determinación del uso de métodos de planificación familiar. Eso no obstante que otras variables como educación, status social, ingreso, etc. en general tienen una correlación positiva y remarcable con el uso de anticonceptivos. Sin embargo estos dos resultados no son incompatibles por el hecho de que las relaciones marido-mujer no determinan el status social, educación, el ingreso, etc. ni totalmente al revés. Un status social bajo, un nivel de educación bajo o un ingreso bajo no necesariamente determinan que las relaciones entre hombre y mujer no son de tipo abierto y de respeto mutuo. Lo que sí es cierto y deducible de los resultados de investigación es que cuando el status social, la educación o el ingreso son más altos existe una mayor probabilidad que las relaciones entre marido y mujer son del tipo que es favorable a la planificación familiar.

Esta relación aclara por qué en la realidad el uso espontáneo de métodos anticonceptivos es mucho más extendido en las capas sociales más altas que en las más bajas. También aclara por qué los programas de planificación familiar, que por lo señalado arriba en general se dirigen más directamente a estas capas sociales bajas, tienen tanta dificultad en lograr motivación y aceptación del uso de anticonceptivos.

Un factor de mucha importancia lo forma el conocimiento de métodos de planificación familiar, y se podría decir que independientemente de las relaciones marido mujer este factor puede ocasionar grandes diferencias en el uso de métodos. La realidad también es así. Sin embargo no existe en América Latina país donde no hay niveles de conocimiento de anticonceptivos que van mucho más allá de los niveles de uso, aunque algunas áreas rurales pueden constituir casos específicos por la total ausencia de conocimiento.

De ahí que hay consenso que un programa de planificación familiar no sólo debe proporcionar información sobre anticoncepción, pero que al mismo tiempo se tiene que realizar programas educativos tendientes a mejorar las condiciones necesarias para la aceptación. Mirando el uso de anticonceptivos como resultado de un proceso de decisión conjunta del hombre y de la mujer es notable la ausencia de programas tendientes a hacer participar activamente

/al hombre

al hombre en este proceso de decisión. Se puede dudar si la mujer misma es la persona adecuada para informar y motivar a su marido con respecto a la planificación familiar. Ha aparecido también que las relaciones hombre-mujer están fuertemente influidas por el patrono cultural; o como es muy claro en el caso de la "cultura de la pobreza" por la subcultura a que está sometida la familia. Puede ser tan fuerte esta influencia cultural que previo a la introducción de la planificación familiar o por lo menos simultáneamente se tendría que fomentar programas tendientes a cambiar las normas referentes a tamaño de familia y la planificación familiar.

A su vez las relaciones marido mujer pueden estar fuertemente influidas por la situación cultural, que la distancia existente entre los esposos en todos los asuntos no relacionados con la subsistencia diaria no permite contacto abierto en materia de planificación familiar. El hecho que también en América Latina una apreciable cantidad de parejas de clase baja está usando anticonceptivos no es una contradicción a esta teoría, pero significa solamente que la "planificación de socorro" es más fácil de realizar que la "paternidad responsable". La gran mayoría de mujeres de estas clases sociales empiezan a usar anticonceptivos solamente cuando la familia no puede soportar más hijos. La gran extensión del uso del aborto provocado es otra indicación de la planificación de socorro.

Stycos, Hill y Back encontraron que más parejas usan la esterilización en caso de comunicación inadecuada que en caso de comunicación adecuada, lo que forma otra indicación del uso de la planificación de socorro en caso de relaciones deficientes.<sup>17/</sup>

Una investigación realizada en tres departamentos de Bolivia, indicó una mucha mayor predisposición a la planificación de socorro en las áreas rurales que en las áreas urbanas.<sup>18/</sup>

---

<sup>17/</sup> J. Mayone Stycos, Kurt W. Back, Reuben Hill: Problems of communication between husband and wife on matters relating to family limitations in Human Relations, Vol. IX, Number 2. 1956.

<sup>18/</sup> Centro de Estudios de Población y Familia: Condicionamientos socio-culturales de la fecundidad en Bolivia.

2. Las casadas y convivientes y la planificación familiar en  
7 ciudades de América Latina

Un fenómeno de bastante importancia en casi toda América Latina son las uniones no legalizadas entre hombre y mujer, las llamadas convivencias; aunque numéricamente existen diferencias bastante grandes entre los países, como se puede desprender del cuadro 1.

En general cabe observar la alta incidencia de la unión de convivencia en la región del Caribe y por otro lado la muy baja incidencia de este tipo de unión en los países más desarrollados de América del Sur, Argentina, Chile y Uruguay.

Cuadro 1

PORCENTAJES DE CASADAS Y CONVIVIENTES EN LA POBLACION FEMENINA  
DE 15 AÑOS O MAS. 18 PAISES DE AMERICA LATINA

País	Casadas	Convivientes
Costa Rica	47.4	7.7
República Dominicana	29.4	31.7
El Salvador	28.8	24.0
Guatemala	27.2	36.5
Honduras	29.9	27.1
Jamaica <sup>a/</sup>	29.0	18.8
México <sup>b/</sup>	48.1	9.4
Nicaragua	37.2	21.6
Panamá <sup>c/</sup>	30.7	25.8
Puerto Rico	49.0	8.3
Argentina	55.7	4.4
Chile	48.8	3.3
Colombia	43.1	9.6
Ecuador	45.8	14.1
Perú	43.3	14.2
Uruguay	54.0	4.5
Venezuela	33.6	20.1
Brasil <sup>d/</sup>	53.6	3.8

Fuente: Demographic Yearbook 1968. Naciones Unidas.

<sup>a/</sup> Las convivientes también se incluyen en los otros estatus maritales, según la condición previa a la convivencia.

<sup>b/</sup> Se refiere a la población femenina de 14 años y más.

<sup>c/</sup> Panamá sin la zona del canal.

<sup>d/</sup> Se refiere a la población femenina de todas las edades.

/En la

En la gran mayoría de los países la convivencia es de mucha menor incidencia que la unión legal; lo que indica que la convivencia es un tipo de unión preferido por una minoría de la población femenina.

Estudios realizados en Jamaica por Judith Blake,<sup>19/</sup> J. Mayone Stycos y Kurt W. Back<sup>20/</sup> han revelado además que un alto porcentaje de mujeres convivientes existente en un cierto momento no necesariamente implica una preferencia por la unión de convivencia sobre el matrimonio legal. Aunque en el caso de Jamaica a las edades más jóvenes el porcentaje de mujeres en unión de convivencia es más alto que el porcentaje de mujeres casadas legalmente, la gran mayoría de las mujeres se ha casado al llegar a los 50 años. Otras características señaladas en relación a la unión de convivencia son su inestabilidad y la incidencia de convivencias repetidas. La incidencia de uniones repetidas tendrá su influencia en la aplicación de la planificación familiar. Stycos y Back<sup>21/</sup> y Lightbourne<sup>22/</sup> han observado que el deseo de tener más hijos en cierta unión es independiente del número de hijos que la mujer o el hombre ya tienen de uniones anteriores; en el caso de Jamaica. La fecundidad y la aplicación de la planificación familiar dependerán entonces fuertemente del número de uniones, ya que cada una de ellas es causa del nacimiento de hijos para cimentar la unión.

Para Jamaica por lo menos esto indica que hay diferencias sustanciales en las relaciones marido-mujer comparando casadas con convivientes. Observaciones en el mismo sentido se encuentran en el trabajo de George Martine, referente a fecundidad y la planificación familiar en los estratos bajos de Río de Janeiro.<sup>23/</sup>

---

<sup>19/</sup> Judith Blake: Family Structure in Jamaica.

<sup>20/</sup> J. Mayone Stycos y Kurt W. Back: The control of human fertility in Jamaica.

<sup>21/</sup> J. Mayone Stycos y Kurt W. Back: op.cit.

<sup>22/</sup> Robert Lightbourne Jr.: La relación entre cinco tipos de hijos y el deseo de tener más hijos en Jamaica. Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México D.F. 17 al 22 de agosto de 1970.

<sup>23/</sup> George Martine: Fertility Behaviour of Lower-Class Women in Rio de Janeiro, (a publicarse).

Hill, Stycos y Back <sup>24/</sup> en su estudio de Puerto Rico también se refieren en varias oportunidades a la naturaleza de la convivencia y a sus implicaciones para la planificación familiar.

Dicen por ejemplo: "... common law unions in the rural areas may be supported by folk custom, in the urban area they constitute more frequently evidences of negligence and poverty, a type of marital union without honor or social support".

Refiriéndose a las tipologías tratadas anteriormente observan los mismos autores que entre las convivientes la relación hombre-mujer es menos abierta que entre las casadas en el sentido que más mujeres no trabajan, hay mayor dominancia del marido y más prohibiciones para la mujer.

Sin embargo también señalan que: "consensually married are not significantly more conservative with respect to the values of change and tradition and actually vote for fewer children in the two questions probing attitudes on ideal family size. They are however less likely to be disposed to planning in general".

Agregando a todo eso que comparado con las casadas las convivientes tienen un status socio-económico más bajo, un nivel de educación más bajo y una mayor proporción de hombres y mujeres que vienen de las áreas rurales, como indican las encuestas de fecundidad urbana, <sup>25/</sup> hay base suficiente para sospechar que las relaciones marido-mujer son fundamentalmente diferentes en las casadas que en las convivientes.

En la parte que sigue se investigará eso con respecto a la situación reflejada en las encuestas comparativas de fecundidad urbana, llevadas a cabo por el CELADE. <sup>26/</sup> Las 7 ciudades representadas en el estudio representan grandes diferencias de desarrollo, de fecundidad, de porcentaje de convivientes etc. así que una relación unitaria entre el estado civil y las relaciones marido-mujer representará una diferencia real para la parte urbana de América Latina.

---

<sup>24/</sup> Reuben Hill, J. Mayone, Stycos, Kurt W. Back: op.cit.

<sup>25/</sup> CELADE: Un programa de encuestas comparativas de fecundidad.

<sup>26/</sup> CELADE: op.cit.

Los índices para medir las relaciones hombre-mujer

Para ver las diferencias en las relaciones hombre-mujer se usará tres índices. Un índice de compañerismo en el matrimonio. Un índice de autoridad del marido en el matrimonio y una escala de empatía del matrimonio.

El índice de compañerismo en el matrimonio está basado en las respuestas de la mujer a preguntas sobre la ayuda del marido en los quehaceres de la casa y sobre si el marido pasa los domingos con ella o con sus amigos.

El índice de autoridad del hombre en el matrimonio está basado en respuestas de la mujer acerca de quién toma las decisiones más importantes y quién toma las decisiones sobre la crianza y educación de los hijos.

La escala de empatía del matrimonio combina las preguntas consideradas en los índices de compañerismo y autoridad con respuestas de la mujer sobre comunicación, sobre hijos que quiere tener y si ella y su esposo quieren más hijos.

Cabe observar que empatía aquí no tiene el mismo sentido en que lo usan Hill, Stycos y Back.<sup>27/</sup> Para ellos empatía significa: la predicción correcta de las actitudes de un esposo resultado de comunicación efectiva. En este trabajo, debido a la terminología empleada en la elaboración de la encuesta, no tiene este sentido claro, aunque incluye la comunicación sobre el número de hijos deseados y deseos de tener más hijos de parte del hombre y de la mujer.

Además de eso se considerará un índice de tradicionalismo de la mujer, lo que no es exactamente una demostración de la relación marido-mujer, pero que sí puede explicar a su vez algo de esta relación, cuando se supone que el grado de emancipación de la mujer estará negativamente correlacionado con el índice de tradicionalismo.

De los resultados del cuadro 2 aparece una clara diferencia entre las casadas y convivientes en cuanto al grado de compañerismo. Son los esposos de las convivientes los que demuestran el menor grado de compañerismo con su mujer. Al menos según las mujeres, porque siempre se tiene que tomar en cuenta que las bases para todos los cuadros son respuestas de las mujeres.

---

<sup>27/</sup> Reuben Hill, J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: op.cit.

Sólo en el caso de Buenos Aires no se aprecia diferencia ninguna que tal vez se explica por el hecho que la encuesta consideró solamente 19 mujeres convivientes en esta ciudad.

La significancia de este dato es que el esposo de las convivientes actúa más independiente de lo que supuestamente le gusta más a su mujer que el esposo de mujeres casadas.

Al mismo tiempo los esposos de convivientes demuestran más autoridad en cuanto a decisiones importantes para la familia que los esposos de mujeres casadas (véase el cuadro 3).

Anteriormente ya se ha observado que la llamada escala de empatía no mide la empatía propiamente tal, porque no hay comparación entre las respuestas de hombres y mujeres. Además está mezclada con los índices de compañerismo y autoridad, suponiendo sin embargo, que menor compañerismo y más autoridad resultan en un bajo nivel de comunicación con la esposa y por tal motivo en una mayor posibilidad que no hay consenso acerca de hijos adicionales, se puede considerar la escala de empatía de algún valor.

Del cuadro 4 se desprende que la empatía es más alta en esposos casados que entre esposos convivientes.

A pesar de todas las limitaciones que afectan a las medidas empleadas, parece claro que las relaciones marido-mujer son más estrechas en las casadas que en las convivientes.

Stycos y Back <sup>28/</sup> han indicado para el caso de Jamaica la relativa incompatibilidad de las aspiraciones para más hijos para los hombres y las mujeres. Dicen: "When we examine the direction of this disagreement we find that in about three-quarters of the cases the male wants more children and the female does not".

Taking the women who want no more children, we find husbands wanting more in 15 per cent of the married cases, 34 per cent of the common law, and 50 per cent of the visiting. Given the fact that the economic and moral penalties for illegitimate reproduction fall more heavily on the female than on the male, this is precisely what we would expect".

---

28/ J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: op.cit.

Cuadro 2

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL COMPAÑERISMO EN EL MATRIMONIO POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Panamá		Caracas	
	Ca- sa- do	Con- vi- vien- te												
Bajo	1.3	5.3	4.4	3.9	6.2	16.8	7.4	13.3	5.2	12.4	4.8	10.3	3.7	11.2
Medio bajo	9.4	5.3	14.9	23.3	26.9	30.7	18.5	29.1	17.8	29.4	18.3	20.6	20.1	33.8
Medio alto	68.8	68.4	66.5	62.0	55.5	45.5	64.8	51.3	70.5	55.4	62.3	58.5	65.6	44.6
Alto	20.5	21.0	14.2	10.8	11.4	7.0	9.4	6.3	6.6	2.8	14.6	10.6	10.6	10.5
Bajo	10.7	10.6	19.3	27.2	33.1	47.5	25.9	42.4	23.0	41.8	23.1	30.9	23.8	45.0
Alto	89.3	89.4	80.7	72.8	66.9	52.5	74.2	57.6	77.1	58.2	76.9	69.1	76.2	55.1

Cuadro 3

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA AUTORIDAD DEL MARIDO POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Rio de Janeiro		Bogotá		San José		México		Panamá		Caracas	
	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente	Casa de	Con-viente
Alta	8.2	26.3	7.8	12.4	4.2	12.9	4.9	14.6	5.4	10.2	3.4	6.9	5.2	7.3
Media alta	30.7	36.9	26.5	31.0	20.9	27.7	18.1	27.9	22.1	24.9	13.3	20.8	20.8	23.9
Media baja	61.1	36.8	65.7	56.6	74.9	59.4	78.0	57.5	72.5	64.9	83.3	72.3	74.0	68.8
Baja	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Alta	38.9	63.2	34.3	43.4	25.1	40.6	23.0	42.5	27.5	35.1	16.7	27.7	26.0	31.2
Baja	61.1	36.8	65.7	56.6	74.9	59.4	78.0	57.5	72.5	64.9	83.3	72.3	74.0	68.8

Cuadro 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA EMPATIA ENTRE ESPOSOS POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Panamá		Caracas	
	Ca- sa- do	Con- vi- vien- te												
Baja	2.8	5.3	4.0	10.3	6.3	10.9	5.7	12.0	5.6	11.3	2.1	7.5	5.5	12.1
Media baja	18.2	31.6	26.9	36.8	27.1	50.5	23.8	39.2	29.5	42.9	17.5	24.9	22.7	35.4
Media alta	60.3	36.9	55.7	44.9	55.7	31.7	59.0	42.4	56.6	41.2	58.2	52.8	58.5	44.6
Alta	18.6	26.3	13.4	8.0	10.9	6.9	11.5	6.3	8.3	4.5	22.2	14.8	13.3	7.9
Baja	21.0	36.9	30.9	47.1	33.4	61.4	29.5	51.2	35.1	54.2	19.6	32.4	28.2	47.5
Alta	78.9	63.2	69.1	52.9	66.6	38.6	70.5	48.7	64.9	45.7	80.4	67.6	71.8	52.5

/Suponiendo que

Suponiendo que también en los casos de las 7 ciudades existe esta incompatibilidad entre los deseos del hombre y de la mujer, uno de los factores que podría hacer prevalecer el punto de vista de la mujer, sería su emancipación en el más amplio sentido, de otro modo una falta de esta emancipación daría por consecuencia una mayor probabilidad de que el punto de vista del marido prevaleciera. Como medida del grado de emancipación de la mujer, se puede considerar su grado de tradicionalismo, que al menos tienda a reflejar un grado de emancipación.

Del cuadro 5 queda claro que en general las mujeres convivientes son más tradicionalistas que las mujeres casadas, salvo en el caso de Río de Janeiro donde las casadas son levemente más tradicionalistas.

No obstante la limitación de los datos tratados hasta ahora parece haber bastante evidencia como para estipular que las relaciones marido-mujer son menos estrechas en las convivientes que en las casadas, lo que se aclara parcialmente por el mayor grado de tradicionalismo de las mujeres convivientes. Las implicaciones de este hecho son que hay una buena posibilidad que los factores que Hill, Styccos y Back encontraron como factores de importancia vital para la aceptación de anticonceptivos se encuentra menos en los convivientes que en los casados y por consiguiente tendría que haber menos uso de anticonceptivos en las mujeres convivientes.

Los datos del cuadro 6 indican que efectivamente es así, aunque puede haber diferencias en la otra dirección si se controlara por una tercera variable como por ejemplo el número de hijos. Sin embargo no se dispone de este tipo de controles.

La tendencia hacia menor uso de parte de los convivientes también se mantiene mirando la historia de uso de anticonceptivos, en que se desprende que menos convivientes que casadas han usado algún método alguna vez (ver cuadro 7).

Cuadro 5

DISTRIBUCION PORCENTUAL DEL TRADICIONALISMO DE LA MUJER SEGUN TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Paraná		Caracas	
	Ca- sa- da	Con- vi- vien- ta												
Bajo	46.2	26.3	31.6	31.9	16.0	5.9	26.3	14.6	28.5	21.5	48.2	35.4	29.7	17.2
Mediano	39.8	52.6	44.4	47.8	54.5	52.9	50.4	57.6	51.2	46.9	42.9	48.6	46.0	45.5
Alto	13.9	21.1	24.0	20.3	29.5	41.2	23.3	27.8	20.3	31.6	8.9	16.0	24.3	37.3

Quadro 6

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR EL USO ACTUAL DE ANTICONCEPTIVOS SEGUN TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Panamá		Caracas	
	Con- Casa- do te	vi- vien do te												
Algún método	62.9	36.8	34.6	24.4	27.9	18.2	45.9	30.6	26.6	19.8	25.7	19.7	48.3	25.1
Ninguno esterili- zada	0.3	0.0	6.5	6.3	1.1	1.0	6.3	5.1	2.0	2.8	21.7	17.6	5.8	5.8
Ninguno	36.8	63.2	58.9	69.3	71.0	80.8	47.8	64.3	71.4	86.4	52.6	62.7	45.9	69.1

Cuadro 7

PORCENTAJE DE MUJERES QUE NO HAN USADO NINGUN METODO ANTICONCEPTIVO,  
POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires	Río de Janeiro	Bogotá	San José	México	Panamá	Caracas
Casadas	21.5	47.8	60.4	36.7	62.6	49.0	37.8
Convivientes	42.1	62.2	74.8	44.6	75.0	58.1	59.2

Otra indicación de que las relaciones marido-mujer tienen una real influencia en el uso de anticonceptivos en las 7 ciudades estudiadas se puede considerar con el hecho de que salvo en los casos de Buenos Aires y Río de Janeiro la actitud hacia el uso de anticonceptivos no demuestra mayores diferencias entre las casadas y las convivientes (ver cuadro 8). Significa que el balance de los motivos a favor y en contra de la planificación familiar por sí, no difiere por tipo de unión en la mujer. Entonces en base de este dato no se esperaría las diferencias grandes en el uso de anticonceptivos que se observó anteriormente.

Sin embargo la significancia del índice de motivación es que refleja en qué medida las mujeres están a favor o en contra de la planificación, sin que necesariamente una clasificación favorable corresponda con el uso actual de algún método. Una mujer puede ser muy favorable al uso de anticonceptivos pero no usar ningún método por muchas razones lógicas como son por ejemplo: todavía no tiene hijos, no tiene todavía el número de hijos que desea, está embarazada, etc.

Por tal motivo cabe ver si existen diferencias en la fecundidad deseada según tipo de unión. La fecundidad deseada se puede denominar variable clave para la planificación familiar, ya que de esto dependerá que las parejas de diferente tipo de unión partan de la misma base.

Entre otros Hill, Stycos y Back,<sup>29/</sup> han indicado el valor reducido que tienen los datos sobre tamaño ideal de la familia. Se ha encontrado que hay una alta correlación entre número ideal de hijos y el número de

<sup>29/</sup> Reuben Hill, J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: op.cit.

Cuadro 8  
 DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA MOTIVACION HACIA LA PLANIFICACION  
 FAMILIAR POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Panamá		Caracas	
	Ca- sa- do	Con- vi- vien- te												
Favorable	65.2	33.3	45.5	35.1	42.5	42.9	49.7	49.7	36.2	33.5	58.0	53.7	55.2	50.9
Ambivalente	25.2	50.0	33.1	36.9	40.0	48.0	35.6	40.0	40.7	41.6	31.3	34.8	27.9	31.1
En contra	9.6	16.7	21.4	28.0	17.5	9.1	14.7	10.3	23.1	24.9	10.7	11.5	16.9	18.0

/hijos que

hijos que las mujeres tienen en realidad, y que el número ideal de hijos es más bien la consecuencia del número de hijos que tienen, que la causa.

Mejor valor representa el número de hijos que a la mujer le gustaría tener si pudiera empezar su vida reproductiva de nuevo. Sin embargo los dos métodos de medición carecen de valor predictivo en cuanto al número de hijos que las mujeres van a tener en la realidad. Sin embargo si la ambivalencia sobre el número ideal de hijos se supone igualmente grande en las casadas y las convivientes, las diferencias indican diferentes posiciones acerca de la fecundidad deseada.

La relación entre planificación familiar y número ideal y real de hijos se puede expresar de la manera siguiente: se espera que más mujeres usen anticonceptivos en cuanto el número real de hijos es más cercano al número ideal de hijos en caso de un número real menor que el número ideal. En caso del número real mayor que el número ideal se esperaría más uso en caso que el número real sobrepase más el número ideal.

Entonces diferencias en la razón entre número real y número ideal de hijos, se puede considerar como índice de las diferencias que se esperaría en el uso de anticonceptivos, en caso que hubiera igual conocimiento de e igual acceso a los métodos de planificación familiar.

Cuadro 9

RAZON ENTRE PROMEDIO DE NACIDOS VIVOS Y PROMEDIO DE HIJOS SI LA MUJER FUERA A FORMAR FAMILIA DE NUEVO, POR TIPO DE UNION a/

	Buenos Aires	Río de Janeiro	Bogotá	San José	México	Panamá	Caracas
Casadas	0.72	1.00	1.05	1.03	0.95	0.94	0.89
Convivientes	0.90	1.39	1.06	1.03	1.00	0.92	1.18

a/ Para el número real de hijos se ha usado el número de nacidos vivos, lo que no hace la cifra exactamente comparable con el número ideal de hijos por la influencia de la mortalidad.

/En base

En base de la fecundidad real y el número ideal de hijos, se podría esperar que el uso de anticonceptivos fuera más alto en las convivientes en los casos de Buenos Aires, Río de Janeiro y Caracas. Para las otras ciudades no hay indicios que tendría que haber un uso diferencial de anticonceptivos en base de datos sobre la fecundidad. De los cuadros 6 y 7 es claro, sin embargo, que ninguna de estas hipótesis corresponde a la realidad, en todas las ciudades hay menor uso en las convivientes que en las casadas. Una posible aclaración es que las casadas usan más la anticoncepción para el espaciamiento de los hijos, y por tal motivo una mayor proporción empieza a usar anticonceptivos aun antes de haber cumplido el número ideal de hijos. Esto hace aparente la conclusión que entre los convivientes se recurre más a la "planificación de socorro" especialmente en los casos de Buenos Aires, Río de Janeiro y Caracas.

Además de esto la conclusión extraña que se debe sacar es que las convivientes tienen varias condiciones previas al uso que son similares a las de las casadas (motivación, relación número real y número ideal de hijos), pero sencillamente no logran el uso de anticonceptivos con la misma intensidad. Se aclara esto parcialmente por el hecho que en general de las convivientes una mayor proporción no conoce ningún método de planificación familiar que de las casadas (ver cuadro 10).

Sin embargo si se considera el conocimiento de anticonceptivos no como una variable estática sino más bien dinámica, en el sentido que una mujer se preocupa por el número de hijos que tiene o que probablemente va a tener y de ahí va a tomar un interés en la anticoncepción, esta variable también se aclara parcialmente por el deseo de no tener más hijos o de espaciarlos.

Cuadro 10

PORCENTAJE DE MUJERES QUE NO CONOCEN NINGUN METODO ANTICONCEPTIVO,  
POR TIPO DE UNION

	Buenos Aires	Río de Janeiro	Bogotá	San José	México	Panamá	Caracas
Casadas	3.1	6.8	23.5	3.7	22.6	5.3	6.4
Convivientes	0.0	11.0	33.7	3.8	32.4	7.0	13.5

/No se

No se ha tratado en ningún momento de analizar las diferencias entre las ciudades ya que esta diferencia estará fuertemente influida por los factores culturales vigentes en cada ciudad, como ha salido también claramente en las investigaciones tratadas en la primera parte.

#### Resumen

En esta parte se ha tratado de establecer que un diferente tipo de unión resulta en una diferente relación entre los esposos y por ende en niveles diferentes de planificación familiar. Se ha visto que la relación entre los esposos convivientes generalmente es de tipo menos abierta que la entre los esposos casados.

Un factor de importancia para este dato resultó ser el menor grado de emancipación que han logrado las esposas en convivencias, que está fomentado por su mayor grado de tradicionalismo. O tal vez la relación menos abierta resulta en un mayor tradicionalismo.

Sin embargo la motivación hacia la planificación familiar y los ideales de fecundidad comparados con la fecundidad real en la mayoría de las ciudades no demostraban mayor diferencia entre casadas y convivientes, lo que hace sospechar que las mujeres convivientes han sido menos capaces de introducir la planificación familiar en su vida, ya que no se puede considerarlas menos abiertas hacia la planificación familiar que las casadas. Dados los resultados de los estudios tratados en la primera parte parece haber evidencia que las relaciones menos estrechas entre los esposos convivientes que entre los esposos casados es la causa de la menor aceptación del uso de métodos anticonceptivos en las convivientes, lo que a su vez se podría explicar por el nivel de

desarrollo cultural más bajo en las convivientes.<sup>30/</sup> Sin embargo no se puede perder de vista la posible influencia de la inestabilidad de la convivencia como factor de más importancia. Dados los resultados de diversas

<sup>30/</sup> La disposición de contraer lazos de convivencia parece estrechamente relacionado con el nivel socio-económico de los hombres y las mujeres, como aparece en el cuadro 11. Una mucho mayor proporción de los hombres convivientes es de situación ocupacional más baja que la de los hombres casados.

Cuadro 11

DIVISION PORCENTUAL DE LA OCUPACION DEL MARIDO SEGUN TIPO DE UNION

	Buenos Aires		Río de Janeiro		Bogotá		San José		México		Paraná		Caracas	
	Ca- sa- do	Con- vi- vien- te												
No manual superior	11.0	5.3	13.8	5.4	15.7	2.0	13.0	1.9	19.1	3.9	22.7	4.8	19.0	2.9
No manual inferior	45.7	10.5	33.0	10.9	21.8	19.0	31.7	22.9	28.2	20.9	15.2	7.7	26.2	10.9
Manual	43.3	84.2	53.2	83.7	62.5	79.0	55.3	75.2	52.4	75.2	62.1	87.5	54.8	86.2

Este bajo nivel socio-económico aclara a su vez como es posible que las relaciones entre marido y mujer y el uso de anticonceptivos son tan distintos entre casados y convivientes.

/investigaciones es

investigaciones <sup>31/</sup> es factible de suponer que no todas las convivencias serán de primer orden y que por consiguiente el número de hijos, que también contendrá hijos tenidos por la mujer en otras convivencias, no es una base realista para juzgar el uso de planificación familiar ya que se ha visto que el número deseado de hijos en una cierta unión es relativamente independiente del número de hijos tenidos en uniones anteriores. Por tal motivo un estudio más a fondo necesitaría un análisis por orden de la unión y número de hijos.

Sin embargo es plausible plantear que la poca importancia que tiene el número de hijos que la mujer o el marido ya tienen de uniones anteriores en el número deseado de esta unión a su vez refleja algo de una relación marido-mujer deficiente. En estos casos la pareja resta importancia a razones socio-económicas, de salud, educación de los hijos, etc. para no tener más hijos, para la satisfacción del deseo personal, especialmente del hombre.

---

<sup>31/</sup> Reuben Hill, J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: op.cit.  
J. Mayone Stycos, Kurt W. Back: op.cit.  
George Martine: op.cit.

